

todos nos olvidáramos
de las profecías, de las condenas
de los castigos
y nos uniera la M I S E R I C O R D I A
en una sola, única, gran oración
que nos salvara.

*el cincel ciega la muerte
la rescato nube, partícula en erección
triturada
en la sopa de piedra del tío rico
junto las hojas,
y los troncos del árbol de arena
añadimos la vid*

abro la boca—
*inspiramos hondo:
disparamos el cometa.*

LITTLE BLACK DRESS (PEQUEÑO VESTIDO NEGRO)

“Vamos a hacerle al hombre un nuevo traje
que cambie su conciencia.”
Marigloria Palma

Me veías con los ojos de alma perdida,
hermosa, como una Babilonia tropical,
acostada y delicadamente desnuda.
...Envuelta en tu presente,
deforestada te gusto más
con huesos falsos y varillas oxidadas,
con un afán despiadado
de calles panorámicas y expresos.
Como besos de engaño,

tus mordidas decoran
punzantes lentejuelas de cristal.
Aplastas mis curvas y secas las aguas
de mis húmedas arañas
sin hogar.
El vestido que te gusta
me va quedando interminable
ya es mortaja de tus anhelos realizados,
y, a la vez,
salmo de sueños sin salterio,
lucha en un espejo negro.
Tu lujuria camina
por el escote abierto
(cicatriz de tus abusos).
Me lastimas.
Déjame ser hermosa y fuerte
como una ceiba viva
sin adornos de marca en mis espaldas,
ni mentiras de playas prohibidas
ni quebradas ahogadas.
Préñame con millones de hijos e hijas felices.
Echa de mí este vestido.